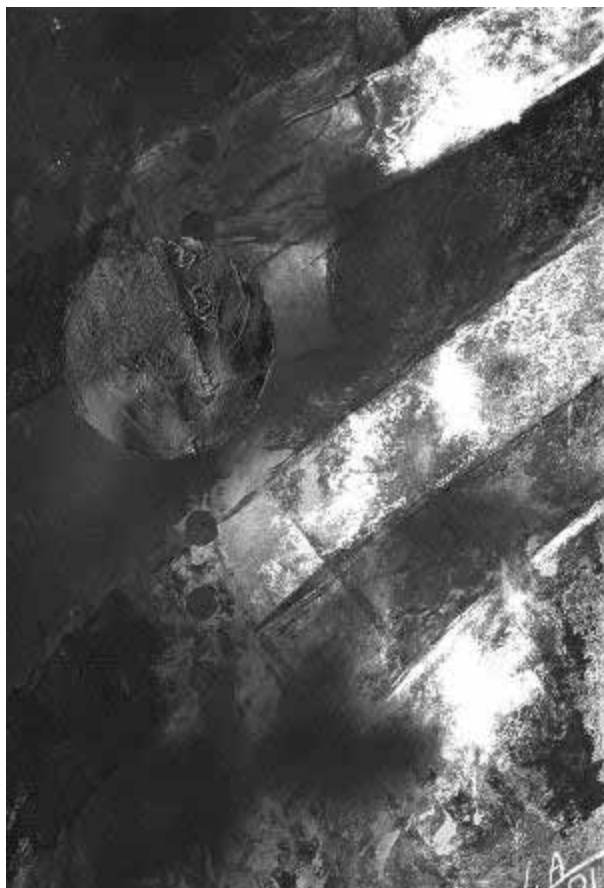


El Borrego blanco

OTTO-RAÚL GONZÁLEZ

En las entrañas de la Sierra Madre
más allá del Zempaltépetl
brinca el borrego blanco de alargados cuernos
sobre el tapiz de seda de húmedas campánulas;
como a los hombres, le gusta coronarse
con guirnaldas de flores aromáticas,
pacer violetas, exprimir panales
y poseer doncellas sobre el césped.
El borrego blanco es un príncipe salvaje
al que entusiasmo con pasión la vida,
por eso cuando es joven y olfatea
por la primera vez en sus dominios
los pies desnudos de la primavera
padece el furor de su sexo,
se embriaga con el zumo de las cañas
y empaña los espejos de abril transparente
con un semen espeso y montañoso.
El borrego blanco es un príncipe extraviado
en las estribaciones de la Sierra Madre. 🐐



Iris Aldegani